

1968 y la teoría política de Norberto Bobbio

Cisneros, Isidro H.

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Cisneros, I. H. (1998). 1968 y la teoría política de Norberto Bobbio. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 43(174), 181-194. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1998.174.49134>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

1968 y la teoría política de Norberto Bobbio

ISIDRO H. CISNEROS

Resumen

En este artículo, el autor explora la evolución del pensamiento y la reflexión política de Norberto Bobbio poniendo énfasis en los nexos entre filosofía y ciencia política que llevaron a este pensador a construir su conocida teoría de la democracia. Asimismo, el artículo aborda el análisis de Bobbio respecto a los cambios en el pensamiento comunista —referencia fundamental en su pensamiento político— al tiempo que matiza las características particulares del 68 italiano, sus determinantes e interconexiones con la política y la vida civil, destacando el papel de este filósofo de la política como promotor de la crítica política y de la duda sistemática y la manera como las puso en práctica en aquel 1968 italiano. Finalmente, el autor rescata algunos de los elementos centrales de la teoría política de Bobbio, como la distinción teórica entre derechas e izquierdas, la crisis del comunismo histórico, las relaciones del individuo con el poder político y la problematización de la democracia.

Abstract

In this article, the author explores the evolution of Norberto Bobbio's thinking and political considerations emphasizing the existing ties between philosophy and political science that led this thinker to build his well-known theory of democracy. Also, the article undertakes Bobbio's analysis regarding the changes in communist thinking —a fundamental reference in his political thought— and at the same time he looks into the distinctive characteristics of the Italian '68, its determinants and interconnections with politics and civilian life, highlighting the role of this politics philosopher as a promoter of political critique and systematic doubt and the way he put them in practice during that Italian 1968. Finally, the author rescues some of the central elements of Bobbio's political theory such as the theoretical distinction between right and left, the crisis of historical communism, the relations between the individual and political power and the problematization of democracy.

El balance de nuestra generación había sido desastroso, porque habíamos perseguido los ideales de la justicia y la libertad, pero habíamos logrado bien poca justicia y corrimos el riesgo de estar perdiendo también la libertad.

Norberto Bobbio, "Autobiografía intelectual",
en *La figura y el pensamiento de Norberto Bobbio*, Madrid,
Universidad Carlos III de Madrid, 1994, p. 20.

I

Para la teoría política contemporánea Norberto Bobbio puede ser considerado uno de los más importantes representantes, quien además desempeñó un papel de mediación y promoción del diálogo durante el movimiento estudiantil de 1968 en Italia. En este ensayo analizaremos conjuntamente sus reflexiones intelectuales, su trayectoria académica y la coherencia de sus convicciones democráticas. Un Norberto Bobbio intérprete de las reglas del juego político y promotor de la crítica y la duda sistemática. Un teórico de la política que supo enfrentar las intolerancias que, en diversos momentos, enfrentó al movimiento estudiantil impidiendo las condiciones propicias para establecer un intercambio cooperativo entre autoridades universitarias y estudiantes.

El movimiento de 1968 en Italia no sólo propugnaba por la realización concreta de la democracia, denominada por algunos “directa”, sino que además expresaba un disenso radical en contra de la manera como se enseñaba en las universidades italianas. En un principio, el perfil programático del movimiento estudiantil dirigió su protesta hacia los profesores, quienes eran considerados los representantes de la vieja estructura universitaria, en muchos aspectos, una estructura vertical que permitía un fuerte control sobre la vida académica en su conjunto. El diálogo que siempre propugnó Norberto Bobbio permitió enfrentar a los dogmáticos de siempre, por lo que resulta un ejemplo interesante para establecer una comparación con lo sucedido en otros países.

Las aportaciones teóricas y filosóficas realizadas por este pensador son importantes ya que permiten presentar tanto sus reflexiones sobre el movimiento como su posición mediadora. Por otro lado, su trayectoria política e intelectual nos permitirá entender una de las fases más intensas de la democratización italiana. Un teórico de la política que, habiendo nacido con el siglo, trataba de explicar los orígenes y las razones de un movimiento social y político que, por su influencia en la vida de nuestros días, rebasó las aulas universitarias.

II

Este periodo es importante en la formación política y cultural de Norberto Bobbio ya que marca, si así se puede decir, la madurez en el pensamiento del filósofo italiano. Durante estos años sus preocupaciones de índole académica se dirigen también a la esfera de la cultura y la política. Es un periodo en donde Bobbio consolida su celebridad sobre todo en tres aspectos clave de su reflexión en torno a la política: en primer lugar, su teoría de la norma jurídica;¹ en segundo lugar, la profundización sistemática sobre los nexos entre filosofía política y ciencia política;² y por último, el desarrollo —en polémica con importantes intelectuales— de su concepción sobre la teoría de la sociedad civil. Todos estos aspectos confluyen en el planteamiento que, más tarde, Bobbio propondrá al pensamiento politológico en relación con una teoría de la democracia.

Durante estos años el filósofo italiano enseña en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Turín, convirtiéndose en 1960 en socio nacional de la Academia de las Ciencias de Turín y cinco años más tarde es convocado para formar parte de la British Academy como reconocimiento público a su actividad científica. Este momento se ve coronado por la difusión de diversos escritos sobre la guerra y la paz.³ A mediados de los años sesenta, Bobbio colocó un importante tema en la agenda política de la izquierda italiana referido al problema de la superación de la diferencia político-organizativa entre socialistas y comunistas. Aunque indirectamente, este debate fue estimulado al calor de la renovación al interior del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) que permitió la destitución de Nikita Krushov de la dirección de ese partido. Bobbio

¹ Respecto a esta vertiente del pensamiento bobbiano es posible afirmar que sus más importantes reflexiones en torno a la doctrina del derecho se encuentran contenidas en obras como: *Teoria della scienza giuridica* (1950); *Teoria della norma giuridica* (1958); *Teoria dell'ordinamento giuridico* (1960); *Il positivismo giuridico* (1961); así como en tres recopilaciones de escritos: *Studi sulla teoria generale del diritto* (1955); *Studi per una teoria generale del diritto* (1970) y finalmente, *Giusnaturalismo e positivismo giuridico* (1967).

² A partir de 1962 Bobbio ocupa la cátedra de ciencia política en la Universidad de Turín. Como veremos más adelante, su reflexión más sistemática sobre el campo de estudio y el método de dicha disciplina inicia con el análisis de la teoría de las élites y de la clase política. Véase Norberto Bobbio, *Saggi sulla scienza politica in Italia*, Bari, Laterza, 1969.

³ El conjunto de escritos agrupados bajo esta temática fueron publicados algunos años más tarde en *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Barcelona, Gedisa, 1982.

abrió la discusión en Italia interrogando a los comunistas de su país acerca de la posibilidad de proceder a la formación de un sólo partido de izquierda que intentara ir más allá del experimento comunista.⁴ De este modo, Bobbio presentaba —anticipándose a su tiempo— un problema político de gran relevancia.

La crisis de los regímenes comunistas habría de mostrar, dos décadas más tarde, el final de una gran utopía política frente a la cual nuestro autor plantea el dilema entre las aspiraciones a la igualdad y a la libertad que el socialismo no pudo resolver y que se han convertido en desafíos para las democracias de fin de siglo.⁵ A finales de la década de los sesenta, Bobbio participará en el seminario conmemorativo del año internacional de los derechos del hombre celebrado en la ciudad de Turín, en donde además mantiene su colaboración con el periodico *La Resistenza*.

En 1968 y al calor del movimiento estudiantil, Bobbio inicia una discusión sobre el concepto de sociedad civil en los *Quaderni del Carcere* que causará una fuerte polémica y que marcará los inicios de los años setenta, sobre todo con Jaques Texier, Nicola Badaloni, Valentino Gerratana y Alessandro Pizzorno en el seminario internacional de estudios gramscianos que se celebró en Cagliari en la isla de Cerdeña.⁶ Es en este contexto que Bobbio y toda su generación se relacionan con la protesta estudiantil que inició en las aulas pero que se fue generalizando paulatinamente, exigiendo nuevas libertades. El movimiento de 1968 en Italia posee características particulares que conviene resaltar ya que al generalizarse incorporó a otros actores de la sociedad civil. El movimiento estudiantil incorpora importantes demandas de grupos de la sociedad civil, principalmente a sectores de la clase obrera. El movimiento inicia en la ciudad de Turín y se extiende rápidamente a Milán y Florencia. El movimiento estudiantil tomó por sorpresa al mismo Partido Comunista el cual lo

⁴ Gianfranco Pasquino, "Bobbio filosofo dell'Italia civile", en *La Rivista dei Libri*, núm. 3, marzo 1994, pp. 4-6.

⁵ Norberto Bobbio, *L'utopia capovolta*, Turín, La Stampa, 1990.

⁶ Las tesis de Bobbio presentadas en la ponencia "La società civile in Gramsci" fueron publicadas como parte de las conclusiones del congreso celebrado en Cagliari del 13 al 27 de abril de 1967 en: *Atti del convegno internazionale di studi gramsciani*, vol. I, Roma, Riuniti, 1969, pp. 75-100. Más recientemente el conjunto de reflexiones de Norberto Bobbio sobre los diversos aspectos de la teoría gramsciana ha sido publicado en *Saggi su Gramsci*, Milán, Feltrinelli, 1990.

caracterizó originalmente como una “situación de tensión”.⁷ Debemos decir que los participantes en el movimiento del 68 durante los siguientes años se reinsertaron aceptando los nuevos espacios que se habían abierto en la política en Italia. En la universidad, por ejemplo, se dieron importantes reformas orientadas a agilizar y dar mayor acceso a la educación profesional a importantes grupos de la sociedad. Éste es uno de los logros concretos del movimiento del 68 en Italia. Pero veamos con detalle cuáles fueron las características de este movimiento y cuáles sus dimensiones teóricas y políticas desde la perspectiva de Norberto Bobbio.

III

El movimiento estudiantil de 1968 inició en la universidad de Turín donde Bobbio enseñaba, lo cual significó una transformación del compromiso que muchos académicos tenían en relación con la política. El final de los años sesenta fue un periodo de grandes transformaciones en la sociedad italiana que se caracterizó principalmente por el aumento y la sofisticación de las exigencias de amplios sectores de la población, sobre todo en cuanto se refiere a la necesidad de realizar profundas reformas políticas y culturales. A partir de 1968 inicia “un periodo de extraordinario fermento social, la más grande estación de acción colectiva en la historia de la República Italiana”.⁸ El más significativo protagonista de la protesta fue sin duda el movimiento estudiantil, el cual fue resultado de un proceso continuo de cambio a nivel mundial que incluye la guerra de Vietnam, el mayo francés y los movimientos revolucionarios latinoamericanos entre otros. El movimiento del 68 es el resultado de condiciones particulares de ingobernabilidad que caracterizaban en ese momento al régimen político italiano, lo que produjo una sacudida radical en la conciencia democrática de la sociedad civil. Al respecto Bobbio escribe:

⁷ Ajello Nello, *Il lungo addio. Intelletuali e PCI dal 1958 al 1991*, Bari, Laterza, 1997, p. 69.

⁸ Para un análisis crítico de este periodo véase Paul Ginsburg, *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi*, Turín, Einaudi, 1989, p. 404.

el movimiento estudiantil de 1968 en Italia ha tenido algunas de las características comunes a todos los movimientos estudiantiles que nacieron y se desarrollaron en aquel periodo. Este movimiento consideraba que en sustancia, la Constitución Republicana no había logrado mantener las promesas hechas y por lo tanto, que la democracia había sido incapaz de resolver los grandes problemas de la sociedad.⁹

Según Bobbio, este movimiento de protesta se caracteriza por ser esencialmente “ideológico” ya que expresa sus demandas a través de la publicación de manifiestos y a través de la convocatoria de asambleas. Esta praxis política —a diferencia del movimiento estudiantil del 1977 que fue más radical en la medida en que optó por el uso de la violencia— puede ser inscrita en el marco del ejercicio de los derechos civiles que garantiza una constitución democrática. La protesta estudiantil significaba sobre todo que:

había nacido una nueva generación que rechazaba la democracia no exaltada por la virtud de los hombres y por la previsión de la dirección política, la cual había nacido veinte años antes y que en este momento se agitaba por los vientos revolucionarios aparentemente impetuosos que modificaron, a decir la verdad, solamente a la Universidad.¹⁰

Cuando en Italia se dice que 1968 no hace alusión a una fecha definida sino más bien a un tiempo sin confines

se evoca un estado de ánimo político y cultural. Se piensa en una praxis de agitador en la cual confluyen todas las objeciones y los motivos de disenso que dividían a los jóvenes de la generación política adulta.¹¹

En aquellos años de protesta juvenil, Bobbio trata de establecer el diálogo con los estudiantes y con los profesores, así como entre

⁹ Norberto Bobbio, “Protesta giovanile, intellettuali e politica, Eurosocialismo”, *Mensile Socialista*, año II, núm. 1, julio-agosto 1977, p. 4.

¹⁰ Norberto Bobbio, “Bobbio: vi parlo di Bobbio”, *La Stampa*, 24 julio 1992, p. 17.

¹¹ Ajello Nello, *Il lungo addio...*, *op.cit.*, p. 68.

las diferentes posiciones políticas, discutiendo los problemas y las propuestas de reforma. En aquel momento era necesario evitar juicios *a priori* para poder analizar las condiciones y los presupuestos del movimiento: en síntesis, los estudiantes puntualizaban los defectos del sistema de enseñanza, criticaban los abusos de poder por parte de los docentes y condenaban las relaciones de subordinación entre los profesores y los estudiantes. A este punto era necesario reflexionar también sobre la pertinencia de la propuesta estudiantil, que se concentraba especialmente en la liquidación de los organismos representativos de la Universidad.

En enero del 1968, Bobbio lanza un llamado:

El diálogo no sólo es necesario sino que es extremadamente útil, porque es el único modo que tenemos para entender cuales son las razones profundas y serias del descontento, que involucra a veces en abierta revuelta, a algunos de nuestros mejores estudiantes.¹²

Desgraciadamente este llamado tendrá poca eficacia entre las partes contendientes que incrementan sus acciones de intolerancia y de intransigencia por parte de los estudiantes y de las autoridades.¹³ El balance que el filósofo turinés realiza del movimiento resulta muy claro

un poco como el regreso a la casa paterna cuando uno se da cuenta que ha llegado el momento de apartarse y de dejar, convertidos esta vez en padres, que los hijos realicen su propio camino. A este punto también la confianza en nuestra misión reformadora de intelectuales anticipadores, había sido sacudida, destruida. La estación iluminística había sido tanto breve cuanto estéril [...] La anhelada edad de las reformas no había

¹² Norberto Bobbio, "Un dialogo difficile ma necessario", *Resistenza*, año XXII, núm. 1, enero 1968, p. 1; véanse otros artículos de Bobbio relacionados con este movimiento en "Il potere accademico: una definizione", *Resistenza*, año XXII, núm. 2, febrero 1968, p. 5; "Arte di arrangiarsi e libertà del docente", *Resistenza*, año XXII, núm. 3, marzo 1968, p. 5; "Arduo il dialogo con gli studenti", *Resistenza*, año XXII, núm. 6, junio 1968, p. 5.

¹³ Bobbio se apartó de sus estudios acerca de la teoría del derecho a consecuencia del movimiento, porque ya no les interesaba a los estudiantes, pues se encontraban en "continua ebullición revolucionaria"; véase Norberto Bobbio, *Bobbio: vi parlo...*, op. cit., p. 17.

llegado. Había llegado en cambio, una época (de la cual no sabemos aún prever ni la amplitud ni el resultado), lacerada entre el espectro de una revolución tanto más impredecible cuanto considerada inminente y la llegada de una contrarrevolución universal, tanto más probable cuanto menos amenazadora.¹⁴

Algunos años después el filósofo italiano retoma el argumento en un debate con los estudiantes lamentándose por el fracaso del diálogo:

Benéfico fue el movimiento del 68 por su anticonformismo. Pero no ha sido benéfico porque no ha considerado seriamente *las reglas del juego democrático*. No puedo decir que el 68 se haya caracterizado por el ejercicio de la violencia. He tenido ya ocasión de afirmar que durante el 68 existió más violencia ideológica que física. Pero fue dañina por las consecuencias; la falta de respeto de las reglas del juego: aquello de no dejar hablar al disidente, aquello de decir: Tú hablas y tú no hablas.¹⁵

La intolerancia aparece con la ruptura de las reglas del juego ya que existió un cierto desprecio de la democracia que algunos justificaban bajo el argumento de que se trataba de una "democracia esclerotizada". Afirma Bobbio:

tengo la impresión que en la actualidad la mayor parte de los jóvenes que participaron en el 68 se dieron cuenta de esto, excepto aquellos que dieron el paso extremo hacia el terrorismo o hacia la droga. Es decir, aquellos que optaron por la destrucción de la sociedad en la que viven o por la autodestrucción de sí mismos.¹⁶

Las intolerancias impidieron el común entendimiento y el establecimiento de acciones comunicativas entre ambos protagonistas. En efecto, a pesar de que el movimiento se mantuvo limitado por los

¹⁴ Norberto Bobbio, "Prefazione", en *Una filosofia militante*, Turín, Einaudi, 1971, p. X.

¹⁵ Norberto Bobbio, *Che cosa fanno oggi i filosofi*, Milán, Biblioteca Comunale di Cattolica, Bompiani, 1982, p. 174.

¹⁶ *Idem*.

estrechos márgenes universitarios, la percepción era nueva ya que a pesar de los múltiples esfuerzos de Bobbio por llamar al *coloquio* intergeneracional, éste no había sido posible. Es en tal sentido que Bobbio habla *de las culpas de los padres*: "Toda generación se rebela a sus padres. Pero esta vez los rebeldes eran nuestros hijos". Desilusionado, nuestro autor se alejará de la política y se refugiará en la academia abandonando temporalmente sus estudios sobre teoría del derecho para concentrarse de manera especial en los problemas de la teoría política democrática. Al iniciar los años setenta, el balance respecto al régimen político en Italia era:

la democracia ha tenido siempre una vida difícil, porque ha sido combatida desde la extrema derecha y desde la extrema izquierda, a menudo aliadas, aunque desde bandos opuestos, y en contra de la política de los pequeños pasos.¹⁷

IV

El ininterrumpido debate que Bobbio estableció a partir de la mitad de los años cincuenta con los comunistas adquirió durante los primeros años setenta un nuevo impulso al calor de las secuelas que generó el movimiento estudiantil y el desarrollo de un nuevo enfoque teórico muy cercano a las tesis de un marxismo heterodoxo que había encontrado un campo fértil en Europa a partir de la discusión que la Escuela de Frankfurt había promovido en la dirección de una crítica radical de la sociedad industrial de masas, de una nueva lectura de las tesis gramscianas y, finalmente, la influencia del redescubrimiento del austromarxismo.¹⁸ En efecto, el debate teórico con las formas renovadas de marxismo se desarrolló sobre la base de una pregunta fundamental que Bobbio expuso del siguiente modo: ¿qué aportación puede darnos aún el marxismo teórico en el difícil, pero irreversible, proceso de democratización de nuestro país? Es aquí donde se desarrolla el debate sobre la posible existencia de un tipo de democracia socialista. En efecto, un problema central y recurren-

¹⁷ *Ibid.*, pp. 20-21.

¹⁸ Perry Anderson, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, Madrid, Siglo XXI, 1979.

te en la reflexión de teoría política en Bobbio consiste en el tema de la compatibilidad y complementariedad entre la búsqueda de la igualdad y la conservación de la libertad. La pregunta central que Bobbio formuló respecto a la temática relativa a las modalidades con las cuales era posible conjugar la democracia con el socialismo era: ¿si no existe una teoría marxista del Estado, de qué manera podrá ser regulado el poder socialista? Dicho de otro modo, la preocupación central de Bobbio era cómo conciliar los principios del constitucionalismo liberal-democrático con las aspiraciones igualitarias del socialismo. Al respecto, Bobbio muestra las carencias fundamentales de un tipo de teoría política —como de Marx y más en general la de los comunistas— que no se confrontó realmente con el problema del Estado y la política. En medio de estas prolíficas discusiones, Bobbio asiste al Congreso mundial de filosofía del derecho y de filosofía social que se celebró en Bruselas a mediados de los setenta. En estos años inicia otra importante discusión referida a las relaciones que es posible establecer entre la filosofía política y la novedosa ciencia de la política. Debemos recordar que al calor de la *revolución comportamentista* que experimentó la ciencia política como disciplina a nivel mundial después de la Segunda Guerra Mundial, al pasar de un corte clásico en los estudios politológicos —que acentuaba el aspecto jurídico-institucional— a un enfoque más empírico. La disciplina se desplazó, para decirlo de otro modo, de tener su cuna en Europa a tener su residencia permanente en la tradición anglosajona y más concretamente en Estados Unidos. Serán la relaciones entre la filosofía política y la ciencia política el tema de los trabajos del primer simposio de filosofía de la política que se realiza en la ciudad de Bari.¹⁹

Al mismo tiempo, sus estudios sobre la ciencia política italiana presentan una galería de personajes célebres por sus aportaciones a la teoría política para su desarrollo y consolidación. En la obra de Bobbio destacan sus escritos referidos a los padres de la *teoría de*

¹⁹ Producto de estas discusiones fue la publicación en 1971 de un par de trabajos sobre estas temáticas; véase Norberto Bobbio, "Dei possibili rapporti tra filosofia e scienza politica", en *Tradizione e novità della filosofia della politica, Quaderni degli annali della Facoltà di Giurisprudenza dell'Università di Bari*, núm. 1, Bari, Laterza, 1971, pp. 23-37; así como "Considerazioni sulla filosofia politica", *Rivista Italiana di Scienza Politica*, año 1, núm. 2, agosto 1971.

las élites y de la *clase política*: Wilfredo Pareto y Gaetano Mosca respectivamente. En muchas partes Bobbio ha sostenido que ambos estudiosos tuvieron una influencia determinante para el desarrollo de la ciencia política en Italia ya que tanto Pareto como Mosca se vieron vinculados por “la tendencia a impulsar los estudios políticos sobre el camino de la investigación, no inducida a partir de principios, sino más bien fundada sobre la base de la observación histórica”.²⁰ Al desarrollo de este nuevo perfil de estudios contribuyó, sin duda, la creación en esos años de varias facultades de ciencia política en las universidades italianas. El destino quiso que Turín fuera, entre otras ciudades, la sede de la nueva disciplina académica. En 1972 Bobbio asume la cátedra de filosofía política de manos de su amigo y decano de la facultad Alessandro D’Entreves. Esta situación contribuyó a modificar definitivamente los intereses y la orientación de los estudios de Bobbio, quien abandona en ese año la facultad de jurisprudencia y la enseñanza de la filosofía del derecho para dedicarse de tiempo completo a sus nuevos estudios. Durante este periodo promueve una serie de discusiones sobre “la filosofía hoy”, iniciando una participación más comprometida —aunque nunca en modo directo y definitivo— con la política cotidiana de su país. Esos años se caracterizan por una amplia discusión a propósito de la denominada *cultura del fascismo* en donde Bobbio señala que en Italia este régimen político careció de una verdadera y propia cultura.²¹ La discusión sobre la democracia socialista forma parte de la renovación que se llevó a cabo en la izquierda italiana. Este debate marca un prolífico acercamiento a la discusión que se desarrolló en esos años en un doble perfil: por una parte, sobre la inexistencia de una teoría marxista del Estado, y por la otra, sobre las posibles relaciones entre el socialismo y la democracia.

Tales reflexiones dan cuenta del debate abierto por Norberto Bobbio que involucró al conjunto de la izquierda italiana y a importantes sectores de sus homólogos europeos. Se puede decir que esta discusión formó parte del proceso de renovación de la izquierda

²⁰ Norberto Bobbio, *Saggi sulla scienza...*, *op.cit.*, p. 6.

²¹ Norberto Bobbio, “Cultura e fascismo”, en *Fascismo e società italiana*, Turín, Einaudi, 1973, pp. 209-246. Para una réplica sobre este tema en defensa de sus tesis sobre la inexistencia de una cultura fascista, véase “Se sia esistita una cultura fascista”, *Alternative*, año I, núm. 6, diciembre 1975, pp. 57-64.

européa conocido con el nombre de *eurocomunismo* que se desarrolló a finales de los años setenta. En las páginas de las revistas teóricas de los dos principales partidos de la izquierda italiana: *Mon-doperaio* y *Rinascita*, pertenecientes al partido socialista y comunista respectivamente, se discutió ampliamente esta problemática. En tales discusiones intervinieron importantes representantes de la izquierda socialdemócrata, socialista y comunista, así como algunos de los exponentes del proceso renovador de la izquierda.²² Por si fuera poco, durante este periodo ocurrió un hecho insólito para la izquierda europea: el Partido Comunista Italiano (PCI), uno de los partidos más fuertes y organizados de Europa, que en las precedentes elecciones de 1971 había conquistado por primera y única vez 34% del electorado italiano, reconocía explícita y plenamente el valor universal de la democracia en contraste con la instrumentabilidad de que había sido objeto por parte de algunas concepciones de la izquierda dentro y fuera de los partidos comunistas en otras partes del mundo. Es en estos años que Bobbio se autodefinirá como un intelectual de izquierda. Sobre estas bases, a mediados de los años ochenta será publicada con el título *El futuro de la democracia* una antología de escritos que dan cuerpo a una sugerente teoría de la democracia orientada al estudio de la naturaleza, la calidad y la sustancia de ese particular tipo de régimen político.²³

Si bien el primer artículo de Bobbio sobre teoría política democrática fue escrito en 1945, se puede decir que existe una trilogía de textos fundamentales para entender plenamente su concepción. Esta trilogía inicia con *¿Cuál socialismo?*, prosigue después con *Ideología y el poder en crisis* y, finalmente, con *El futuro de la democracia* consolida una propuesta fundamental de teoría política.²⁴ Uno de los ejes cardinales de esta reflexión sobre la democracia son las "promesas no mantenidas" o las degeneraciones que ha sufrido este régimen político con el paso del tiempo. Sin embargo, no han faltado críticas a esta interpretación; erróneamente se ha querido leer en este libro casi exclusivamente una defensa e incluso, una apología

²² Norberto Bobbio, *Quale Socialismo?*, Turín, Einaudi, 1976.

²³ Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

²⁴ El primer escrito de Bobbio dedicado exclusivamente al problema de la democracia es: "Istituzioni democratiche", *Giustizia e Libertà*, Quotidiano del Partito d'Azione, Turín, año 1, núm. 147, 16 de octubre de 1945.

de una democracia de reglas y procedimientos, de una democracia ausente de valores:

en parte ha sido el mismo Bobbio quien ha nulificado esta interpretación recordando la importancia de las reglas, de la democracia formal en contraposición con la democracia sustancial, en especial cuando esta última o más bien sus propugnadores pretenden eliminar las reglas e ir más allá [...] los valores de la libertad y de la igualdad política, y después de oportunidades pero no de resultados, fundan la democracia que se dará reglas, procedimientos y estructuras tales que a su vez, protegerán y promoverán esos valores.²⁵

Una ulterior derivación del tema de la democracia, producto directo del movimiento de 1968, es el referido al problema de los derechos humanos.²⁶

Los regímenes democráticos, a pesar del desarrollo y funcionalidad de sus estructuras políticas y de los mecanismos para la solución de las demandas sociales, se han visto acosados por un doble desafío representado, en primer lugar, por los regímenes autoritarios, quienes gozan de una supuesta superioridad en términos de eficacia para solucionar los problemas: "en un régimen autoritario la demanda es difícil y la respuesta fácil; mientras que en un régimen democrático la demanda es fácil y la respuesta difícil";²⁷ y en segundo lugar, por los desafíos que impone la guerra a la democracia. Bobbio formula la pregunta relativa a cuándo y bajo qué condiciones la guerra podía ser considerada justa o justificable como instrumento para la solución de los conflictos políticos.²⁸

Uno de los temas predilectos de teoría política que Bobbio ha estudiado, es el referido al problema de la distinción entre izquierda y derecha en el contexto de la crisis del denominado "comunismo histórico".²⁹ Bobbio ha reflexionado sobre el tema del "fracaso de la

²⁵ Gianfranco Pasquino, *Bobbio filosofo...*, op. cit., p. 6.

²⁶ Norberto Bobbio, *L'età dei diritti*, Turín, Einaudi, 1990, pp. VII-VIII.

²⁷ Norberto Bobbio, *El futuro della democrazia*, op. cit., p. 66.

²⁸ Las reflexiones de Bobbio se dan en el contexto de la invasión de Irak a Kuwait y de la reacción armada que suscitó por parte de la comunidad internacional. Véase Norberto Bobbio, *Una guerra giusta? Sul conflitto del golfo*, Venecia, Marsilio, 1991.

²⁹ Norberto Bobbio, *Destra e sinistra. Ragioni e significati di una distinzione politica*, Roma, Donzelli, 1994.

más grande utopía política de la historia”, si excluimos, desde luego, a las utopías religiosas, realizando una crítica razonada acerca de la fractura de un ideal y de un tipo específico de régimen político. En la actualidad, treinta años después del 1968, Italia se encuentra gobernada por primera vez en su historia por una coalición de centro-izquierda y es posible considerar este hecho también como una de las consecuencias del movimiento estudiantil de finales de los años sesenta. La alternancia en el poder implica, de acuerdo con Bobbio, el problema de la responsabilidad y de los valores políticos. La teoría política que nos ofrece Norberto Bobbio acentúa los procedimientos y los medios de la convivencia democrática pero también los valores y los fines que persigue la comunidad política. Para concluir quisiera enfatizar en la importancia de la función que desempeña el mediador o el crítico del poder quien establece, en relación con cualquier tipo de poder, un criterio de *autonomía*. En este sentido, la relación con el poder político debe ser asumida con absoluta independencia —que no indiferencia— por parte de cada individuo. Por independencia no se entiende el agnosticismo puro si no más bien “la adhesión íntima a un sistema de principios y de valores que vienen aceptados a través de la persuasión y no por la imposición externa”.³⁰ El criterio de independencia debe ser entendido no como una prohibición al ciudadano de adherirse a alguna ideología política, sino como el deber de expresar en cada adhesión no razones de comodidad sino más bien razones que provienen de una convicción fundada en el intercambio cooperativo. El movimiento estudiantil de 1968, si bien no practicó la tolerancia como método para la solución del conflicto, sí la utilizó para construir un país más democrático.

³⁰ Norberto Bobbio, *Politica e Cultura*, Turín, Einaudi, 1955, p. 45.